

Atisbos tenebrosos

EL ABANICO DE MADAME
CZECHOWSKA

Marcelo Simonetti,
Alfaguara, 2002, 214 páginas.

La prosa de Marcelo Simonetti es efectiva. Logra encerrar una idea en cada párrafo, lo que si bien es elemental, no ocurre con frecuencia en numerosos narradores jóvenes. Sus historias no se andan con rodeos, porque de alguna manera desde la primera línea expresan una conciencia del final. Esto, desde luego, tiene un doble filo: por un lado, a veces los desenlaces se anticipan poco más allá del comienzo; pero la construcción de la trama y la profundidad que van adquiriendo los personajes gracias a una copiosa suma de impresiones y singularidades, contrarrestan esa primera sensación predecible.

Si comparamos sus ficciones con las escritas en los 80, vemos que a diferencia de éstas su telón de fondo es reconocible: se refieren a Chile, particularmente a Santiago y Valparaíso, y no a ciudades de contornos difusos y fantasmales. Creemos que en ese aspecto hay una abierta lucha contra la autocensura. Claramente se puede dar una lectura política, pero la inflexión fundamental es de índole literaria; aquí está en juego una identidad narrativa que se nutre de una escogida cultura libresco con menciones principalmente a Jorge Luis Borges y Julio Cortázar.

Comparte con ellos el mismo sentido de la fábula, la cual se originaría en la acción del azar sobre el tiempo, y el concepto del lenguaje como creación en sí misma, más allá de las situaciones expuestas en los relatos.

Pero no sea crea que su escritura se consume en el cultivo de los cánones del cuento o en los guiños a los maestros. El juego con



algunos estereotipos vigentes en la actualidad, como el arribismo y el esnobismo artístico, sirve de pantalla solamente porque a la larga siempre surge nuestra realidad del modo más brutal. Digamos que los relatos proporcionan claves dispersas que cuando se unen, obedeciendo a un oscuro fatalismo, dejan al descubierto el rostro inconfundible del fracaso.

El mejor exponente de esta sociedad fracasada es el perdedor, que indistintamente puede ser hombre o mujer. Si bien la derrota de los personajes se desencadena en un plano fantástico, éste revela el despropósito de sus afanes cotidianos, casi siempre atrapados en mezquindades y obsesiones. Así lo vemos en la protagonista del cuento "El abanico de madame Czechowska", una mujer que se cree con el derecho a la redención por el solo hecho de suponerse una víctima. Se asoma entonces a su pasado, considerándose capaz de recrear su propio ser y el del mundo entero.

Pero en el orbe de Simonetti las justificaciones y deseos son sólo otra escena en la tragicomedia del absurdo.

I.Q.E.

el Mercurio, Valparaíso 13 OCT 2002 p. 28
643979

Atibos tenebrosos [artículo] I. Q. E.

AUTORÍA

I. Q. E.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Atibos tenebrosos [artículo] I. Q. E. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile